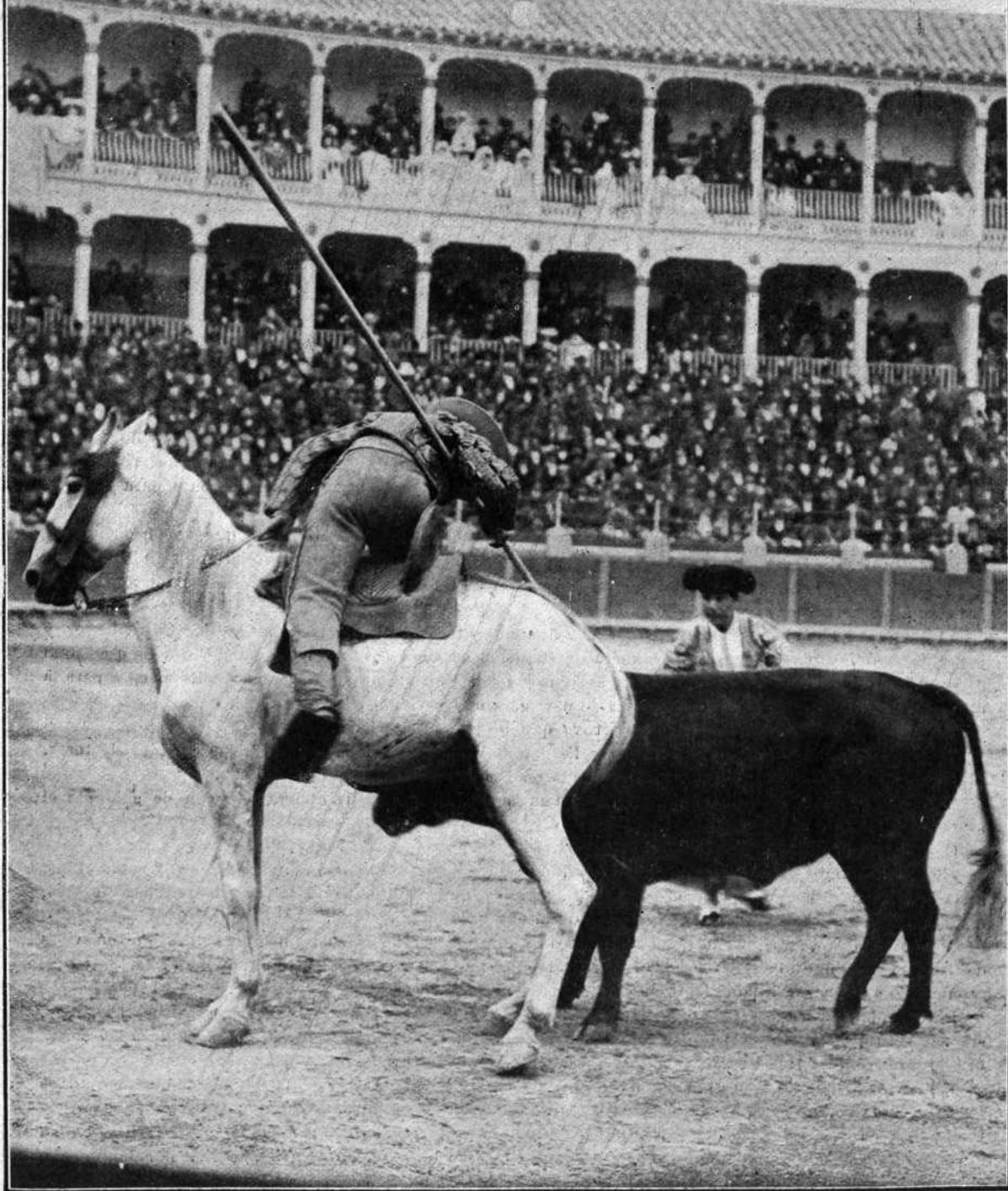


Sol y Sombra



ZARAGOZA.—PRIMERA CORRIDA DE FERIA.— Una vara de «Salsoso» en el primer toro.

(Inst. de Carrión.)



SIN PULSO

Dijo bien quien dijo que España estaba sin pulso. No lo tiene: es un cadáver.

Siempre fué una cuestión batallona la de suprimir las corridas; siempre hubo espíritus pobres y timoratas gentes que veían con disgusto la fiesta nacional y pugnaban por suprimirla, mas nadie se atrevió á intentarlo.

Todo, todo se puede hacer en este país, decían, menos borrar el espectáculo favorito del pueblo.

Isabel la Católica, á quien las corridas de toros disgustaban «soberanamente», trató de anularlas y tuvo que desistir, llegando en 1493 á decir por escrito á su confesor, que se declaraba impotente para tal empresa.

Felipe II, tan católico, y tan apostólico, y tan romano, no sólo las consintió, sino que se puso abiertamente en contra del Pontífice, el cual las prohibía y condenaba, llegando á negar cristiana sepultura á todos los que fueran actores ó espectadores en tan «bárbaras lides». Y cuando las Cortes acudieron con la petición al monarca, éste contestó diciendo:

«A esto vos respondemos que en quanto al dañ que los toros que se corren hacen, los Corregidores y justicias los provean y prevengan de manera que aquel se escuse en quanto se pudiere, y que en quanto al correr de los dichos toros, esta es una muy antigua y general costumbre destos nuestros Reynos, y para la quitar será menester mirar más en ello, y ansi por agora no conviene se haga novedad.»

Pío V, corrido ante la negativa del Rey, tuvo que batirse en retirada.

No quedaron tampoco en muy buen lugar Fernando VI y Carlos III al suprimir las corridas de toros. Más les valiera no intentarlo, que así al menos la realza se hubiera evitado el ridículo.

Y cuenta que entonces era tal el desbarajuste en las plazas, que nadie hiciera cuestión de gabinete el sostenerlo.

Cómo andaría el redondel, pruébanlo estos párrafos del presidente de Indias al atacar la fiesta:

«No puede admitirse un espectáculo para el que se lleve la Extremaunción á los balcones, y sobre el que nada bueno dice el hecho de salir en borricosregonero y verdugo publicando la pena de doscientos azotes, á los que baxen á la plaza, quedando siempre desairada la justicia.»

A pesar de los pesares, las corridas continuaron y la prohibición fué casi ilusoria; así es que en vista del fracaso, á la muerte de Carlos III, el sucesor dejó crecer la fiesta todo quanto el pueblo quiso.

Y desde entonces acá nadie logró atajarla.

Era una de tantas falsas leyendas, como aquí «corrían»: España—decaese—podrá quedarse sin barcos, sin oro, sin riquezas, sin poderío, sin colonias, y el pueblo permanecerá tranquilo; mas tocadle á las corridas de toros, y no dejará títere con cabeza.

Las tocaron, diéronlas un golpe de muerte (al menos en Madrid y Barcelona), y el pueblo dejó todos los títeres y todas las cabezas, con una mansedumbre, una resignación, una «prudencia» y un apocamiento que raya en lo increíble; hasta el punto de existir novillero que, al verse privado de ganar la vida en su oficio por la decisión estúpida de unos cuantos hombres, recurre al suicidio antes de turbar la calma, el sosiego y las digestiones de esos miembros del Instituto de Reformas, de esos obreros socialistas y de ese republicano que votaron un irritante atropello.

Es innegable, España está sin pulso; se violan las leyes, se infringen los reglamentos, se roba á mansalva; el cacique es un rey y el fraile una institución; se profanan los cementerios; se mata la gente á tiros, á ciencia y paciencia de la autoridad; emigran por millares los ciudadanos; la clerigalla todo lo invade y lo

perturba, y antes que demostrar arrestos, energía, abandonar casa y hogar, buscamos en lejanos países la subsistencia de que nos privan en el nuestro y nos echamos en el surco como bueyes cansados esperando la muerte en vez de luchar por la vida.

¡Sí, sí; España está sin pulso, lo ocurrido ahora vino á demostrarlo. Es la última leyenda que se deshace. Aquí no queda nada, nada.

Somos un rebaño conducido al matadero por la cogulla.

..

No pudo celebrarse la 16.^a de abono.

Para que al verificarse en día de trabajo no estuviésemos en *petit comité*, ofreció la empresa dedicar íntegros los productos de la corrida al Asilo de María Cristina.

Es un rasgo que honra á Perico Niembro. Él no quería nada para sí; al liquidar la corrida se pagaban los gastos, y el sobrante íntegro para los pobres.

D. Alberto Aguilera aplaudió el pensamiento, elogió la conducta del empresario y prometió hacer cuanto estuviese de su parte, á fin de que la plaza se viese llena y el sacrificio de Niembro fuese de positiva utilidad para los indigentes.

Nada más fácil; con que ciertas y determinadas personas apadrinaran la idea, con anunciar su asistencia en los periódicos, con hacer de la última corrida una especie de fiesta de caridad, distribuyendo los billetes sobrantes cual se acostumbra en estos casos, la cuestión estaba resuelta; en la plaza se vería la madrileña *high-life*, la afición respondería por su parte al llamamiento y los pobres asilados tendrían unos miles de duros para aliviar su aflictiva situación.

Todo inútil.

Las personas cuya asistencia se requería no la prestaron, y Niembro, ante la perspectiva de ver la plaza como estuvo en las últimas «sesiones» y no poder entregar cantidad alguna á los asilados, desistió de celebrar la corrida y devolvió las cantidades correspondientes al abono.

¿Quién fué el causante de lo ocurrido? Eso, por sabido, se calla. Fué el hombre de las frases, el cómitre de esa galera donde trabajan unos cuantos ministros tan insignificantes, que otros iguales no se vieron nunca en ningún pueblo.

A querer Maura, la fiesta se hubiese celebrado como se proyectó y los pobres saldrían gañanciosos.

¡Los pobres! ¡El asilo! ¡Bah! ¿Quién piensa en ello? A ninguna de esas personas con las cuales se contaba para la corrida, ha de faltarles mullida cama en que descansar, succulentos manjares que comer, hermosas joyas que lucir y confortables vestidos que ponerse.

Lo demás ¿qué importa?

¿A quién ha de quitarle el apetito que vayan los enfermos al hospital y no pueda admitirseles por falta de cama?

Ciertamente no será al Instituto de Reformas Sociales. De fijo se mostrarán orgullosos de su obra esos famosísimos obreros socialistas y ese republicano, que decidieron con sus votos la supresión de las corridas en domingo, lo que trae aparejado un enorme perjuicio al hospital.

Ya empieza á dar sus frutos: ahí está el razonado escrito de la empresa exigiendo daños y perjuicios y pidiendo la modificación de un contrato que no puede ni debe seguir un día más. Ahí está ese documento del empresario, en el cual nos ocuparemos detenidamente, porque así es de justicia.

Aún creen algunos ilusos que en el Consejo de Estado se ganará la partida y el brutal acuerdo del famoso Instituto respecto á las corridas irá por tierra.

¡Infelices! El Gobierno oirá al Consejo y dará un visto á su parecer, que para eso es Gobierno y clerical, y por algo le obligó á ponerse en contra de las corridas de toros esa gente incapaz de sentir la emoción de lo grandioso, habituada siempre á revolcarse entre las insanas minucias de sacristía.

PASCUAL MILLAN.



ZARAGOZA

LAS CORRIDAS DEL PILAR

PRIMERA—13 DE OCTUBRE

Dicho sea en honor á la verdad, no han despertado grandes entusiasmos entre los aficionados aragoneses las clásicas fiestas de toros que anualmente se verifican en la histórica Zaragoza durante los tradicionales festejos dedicados á su excelsa patrona.



PRIMERA CORRIDA—TERMINANDO EL PASO

Sea por deficiencias de organización, sea por otras causas que no conocemos, el hecho es que nada nuevo nos ofrecía el cartel de corridas, y sobre todo, nada notable que pudiera producir regocijo y animación en el público; poco tenemos que escoger entre la torería militante; pero aun de ese poco, algo más y mejor pudiera haberse combinado para que la cosa resultase.

¿No ha podido ser? Paciencia; el público con su retraimiento ha demostrado su disgusto: quien quiera entender, que entienda.

La entrada en la primera corrida fué buena, pero no tan superior como en años anteriores.

Se lidiaron seis bichos de Aleas por los diestros *Algabeño* y *Lagartijo chico*.

Con las de rúbrica se dió libertad al

Primero, *Lunarejo*, núm. 24, retinto oscuro, corniapretado y terciadito. Salió corretón y le paró los pies el hijo de Juan con varias verónicas muy movidas.

Melones se estrenó con un puyazo bajo, sin detrimento; *Zurito* pinchó también en mal sitio, midiendo el piso. *Salsoso* señaló un puyazo alto, apretando de firme largo rato, y con eso el animal se quedó chocho por completo. Total: cuatro varas, dos caídas y... paren ustedes de contar.

Bazán colgó medio par, para repetir en su turno con uno aceptable. *Zurdo* puso uno regular y otro aprovechando á la media vuelta.

Antes de pasar al último trance dobla el bicho varias veces.

Algabeño, que viste lila y oro, obsequió al colmenareño con cuatro pases con la derecha, tres altos y uno de pecho, todos ellos desde cerca, pero sin parar y saliendo achuchado más de una vez, para soltarle de primeras un pinchazo en buen sitio. Nuevos muletazos, peores todos, precedieron á una estocada hasta la mano, tendenciosa; acaba descabellando al segundo sopapo. (*Pitos*.)

Segundo, *Cabrillo*, núm. 6, retinto oscuro también, terciado, regularmente puesto de cuerna y basto.

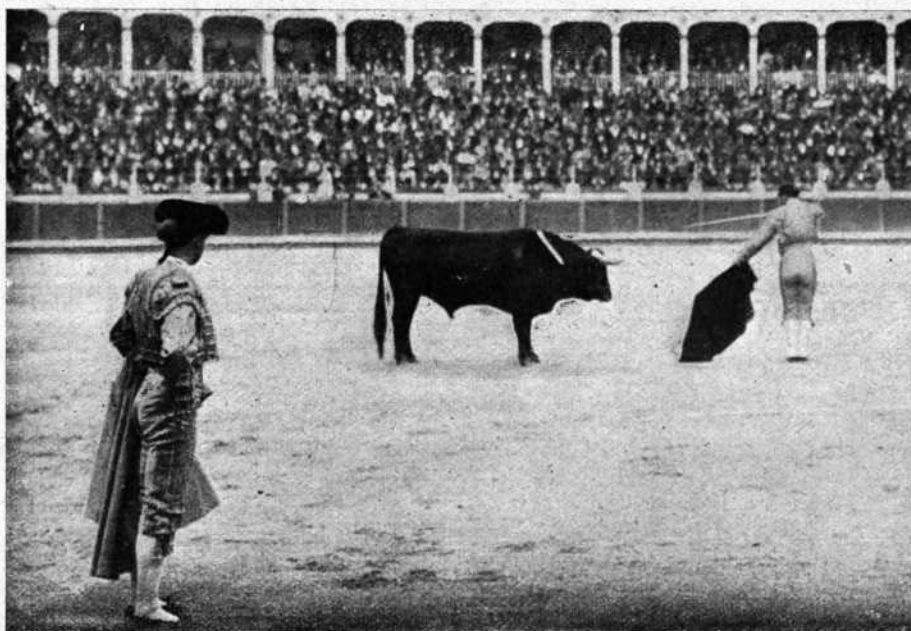
Entre *Formalito*, *Montalvo* y *Mareca* le tentaron el pelo cinco veces, cayendo en tres y perdiendo un caballo. El cornúpeto demostró pocas ganas de pelea.

El segundo de dichos piqueros dejó clavada la garrocha en una ocasión, y en otra *Mareca*, al caer al descubierto, fué corneado por el toro, sin consecuencias, embarullándose los matadores al hacer el quite.

Recarcao, después de no pocas fatigas, por andar el bicho muy mal de la vista y estar bastante incierto, clavó á la media vuelta un par algo caído; su colega *Chiquilln* colocó otro aceptable, y terminó el primero con medio de cualquier modo. (Pitos.)

Lagartijo chico, de plomo y oro, tuvo que habérselas con un buey dificultoso. Lo toreó en tablas desde cerca, dándole tres mulatazos con la derecha y cinco altos, sin parar ni empujar, y se echó fuera al recetarle media estocada algo caída.

Después de nuevos pases



«ALGABEÑO» EN EL PRIMER TOSO

ses desconfiadillos, sin conseguir hacerse con el buey, tumbó á éste de un bajonazo, entrando con los terrenos cambiados. (Pitos.)

Tercero, *Gorrión*, núm. 17, colorado oscuro, algo apretado de cuerna, ojinegro y escurrido de carnes.

Resultó voluntarioso y noble en varas, aceptando seis de *Zurito*, *Salsoso* y *Relamjago*, por tres caídas y un cangrejo.

En quites, los dos matadores estuvieron activos y oportunos, echando mano de algunos adornos.

Banderilleado por Moyano y Bazán con par y medio por barba (muy bueno el del primero), pasó el cornudo á manos del diestro de La Algaba, que antes de entrar en faena despachó la gente. ¡Bien hecho!

Sólo completamente y metido entre los pitones de su adversario, hizo Pepe una faena consistente en dos ayudados, uno de pecho, nueve altos, tres con la derecha, tres de pecho, *idem, idem* (arrodillándose en uno de ellos), y pinchó sin soltar por quedársele el colmenareño. Acabó soltando una estocada ligeramente caída, entrando bien.

Cuarto, *Palillero*, núm. 10, retinto oscuro, algo bizco del izquierdo y de regular presencia.

De *Melones* y Montalvo acepta cinco varas y un marroñazo, á cambio de tres caídas y otros tantos jacos exangües.

Después de la segunda vara, á la salida de un quite, *Algabeño* fué enganchado por el brazo derecho y zarandeado durante un buen rato, no resultando, por fortuna, más que con toda la manga destrozada.

El accidente sufrido por el diestro ocasionó un fuerte síncope á una espectadora del tendido núm. 1.

Cerrajillas colocó dos pares en el toro y uno en el suelo, y su colega otros dos, ninguno de ellos dignos de pasar á la historia.

Por segunda vez empuñó Rafasilito Molina los avíos de matar, y después de un trasteo muy movido, compuesto de siete pases con la derecha, dos naturales y seis altos, se deshizo de su adversario mediante una estocada tendenciosa, en buen sitio, echándose fuera un poco. (*Palmas y la oreja.*)

Quinto, *H jalatero*, núm. 64, colorado, abierto de cuerna y mayor que los anteriores.

Con mucho poder y tardeando, aguantó cinco picotazos de *Zurito* y *Salsoso*, á los cuales vuelca cuatro veces con estrépito sin causar bajas.

El segundo de dichos piqueros pasa por su pie á la enfermería con la cara ensangrentada, llevando, ¡1 parecer, un puntazo en la comisura labial izquierda.

Moyano y *Zurdo* colocaron dos pares y medio regulares.

Algabeño toreó de muleta, sin parar lo necesario, empleando 14 pases con la derecha, dos ayudados, dos de pecho, ocho altos y uno natural, saliendo enganchado en uno de ellos por la manga izquierda, y remató con una estocada hasta el puño, algo caída, saliendo el diestro empitonado por el muslo derecho y con el calzón destrozado. (*Palmas abundantes.*)

¡Vaya un *julepe* que ha llevado esta tarde D. Pepe!



«ALGABEÑO» REMATANDO UN QUITE EN EL TORO TERCERO



«ALGABEÑO» PASANDO AL TORO QUINTO

Sexto, *Ranchero*, núm. 18. colorado, ojinegro, bien armado y buen mozo.

Entre *Formilito*, *Melones*, *Mareca* y el reserva, le pincharon siete veces, á puro acosarlo, ganándose dos cañas y perdiendo tres rocines.

El bicho mostróse tardo y blando durante el tercio.

Cuat y *Recarico* clavaron tres pares, mientras el público pedía que banderillasen los matadores.

Lagartijo chico, en ocho minutos y tras de un muleteo bastante ineficaz, siendo ayudado por el sobresaliente *Cal-rito*, dió fin del toro y de la corrida con un pinchazo sin soltar y media estocada.

Resumen.—Los toros. En cuanto á presentación, muy poco nos ha gustado el ganado de las hijas de Aleas, que ha sido basto en conjunto.

Ha habido dos toros buenos mozos, sin exageración, dos de regular alzada y dos pequeños y mal criados.

El primero ha resultado noble y de escaso poder para los del castoreño, conservándose tonto y sin facultades en los otros tercios, merced al puyazo de *Salsoso*.

El segundo, blando y huído en varas, y demostrando no ver bien de cerca, pasó incierto y difícilillo á palos, y acabó por huir descaradamente.

Voluntarioso y noblote en puyas fué el tercero de los Aleas, que á palos y muerte llegó hecho manteca pura.

El cuarto, blando y topón en el primer tercio y regular en los restantes.

El quinto, tardo y de mucho poder en varas, regular en banderillas y huído al final.

Y el último, tardo y blando con los del chuzo y regular en todo lo demás.

Varas que han tomado entre los seis colmenareños, 32; tumbos proporcionados, 14, y jacos fenecidos, ocho.

Algabeño.—En el bicho que abrió plaza estuvo cerca, pero movido con el trapo rojo, sobre todo al final de la faena, apenas si llegó á regular con el acero.

En el tercero, muy valiente y lucido con la muleta (aunque abusando de la nobleza de su enemigo) y bien matando.

En el quinto, muy movido trasteando y valiente de veras al herir.

Treando de capa, regular; aceptable en quites, y mal como director, pues dejó hacer á cada uno lo que quiso.

Lagartijo chico.—Ante su primero estuvo cerca, pero muy movido al pasar, y al herir, si no lucido, tampoco pesado, cualidad muy digna de tenerse en cuenta cuando de bueyes se trata.

Al cuarto lo trasteó con mucho baile, haciendo una faena poco recomendable. Hiriendo, regular, y gracias.

En el sexto, ineficaz con la franela y regular al estoquear.

En la brega y quitando, muy inteligente y bien colocado casi siempre, aunque movidillo.

De los banderilleros, *Moyano* y *Chiquilín*

Bregando, ninguno sobresalió.

Picando, *Zurito*, *Melones* y *Salsoso*, en algunas varas.

El presidente, regular.

Los servicios de plaza, medianos.

Y el público, aburrido con tanta sosería.



SEGUNDA CORRIDA—EL PASO

SEGUNDA CORRIDA—DÍA 14

Mal humorados aún con el recuerdo de la *corrida-tabarra* de ayer, nos dirigimos á la plaza para ver si *Conejito*, *Algabeño* y *Villita*, logran hacer algo que fuera suficiente á desquitarnos del mal rato que nos proporcionó la primera de feria.

La tarde, aunque no espléndida, estuvo apacible, con sus intermedios de sol y todo; pero la entrada, sin que podamos decir que fué mala, tampoco resultó, ni mucho menos, el lleno rebosante de otros años.

Nada; que por esta vez, la parte taurina de los festejos nos ha salido un poquito desigual.

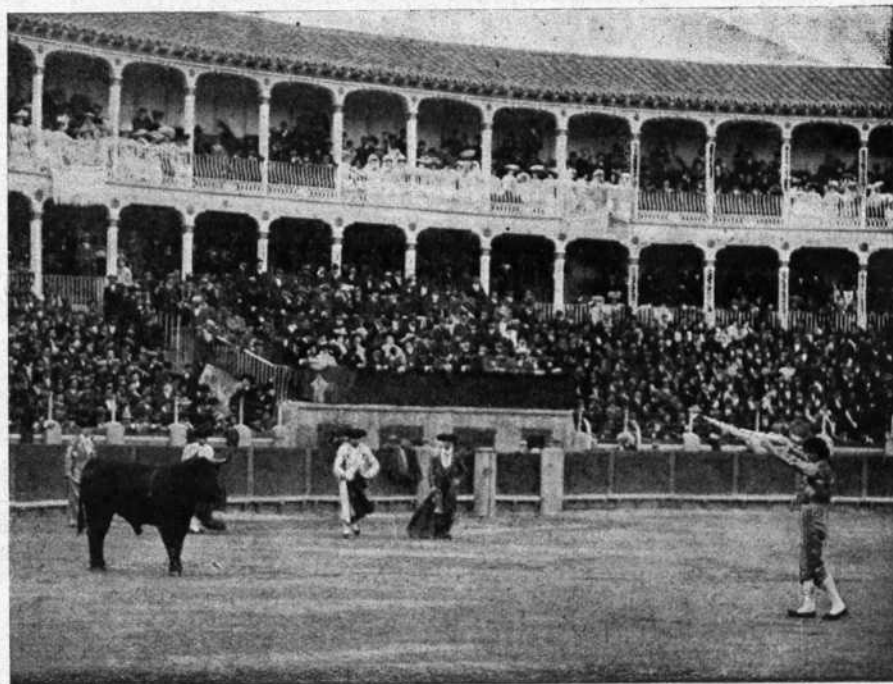
Los toros jugados esta tarde procedieron de la vacada de don Fernando Parladé (antes Ibarra), de Sevilla, y de lo que hicieron paso á dar cuenta á los lectores.

Primero, *Gorrion*, núm. 37, negro zafno, listón, terciado y sacudido.

Después de recortar los peones á su gusto, sin que nadie protestase de aquello, pasó el bicho á entenderse las con los de a caballo. Estos pincharon cuatro veces en los altos, midiendo el suelo una vez.

Los espadas hicieron *casas*, ganando aplausos.

Cambiado el



«CHATO DE ZARAGOZA» EN EL PRIMER TORO

tercio, *Chato* colocó medio par en lo alto, repitiendo en su turno con otro palo suelto. *Conejito chico* dejó un par abierto.

Conejito se nos presenta de azul y oro.

Desde cerca casi siempre, pero muy encorvado, ejecutó ante el de *Parladé* una faena laboriosa, compuesta de 12 pases con la derecha, 18 altos, dos ayudados, dos de pecho con la mano derecha y uno natural, para dejar una estocada corta tendenciosa, sin comprometerse demasiado.

Más mulletazos precedieron á media estocada en buen sitio, que bastó. (*Palmas*)

Segundo, *Violin*, núm. 110, negro bragado, exageradamente corniabierto y pequeño.

Demostó ser hurriciego, y tomó las primeras varas de refilón, escupiéndose de la suerte.

Entre puyas y refilones sufrió siete, casi todos de *Santaclara*, sin producir ningún desaguizado.

El tercio resultó un herradero escandaloso.

El público protestó del defecto del bicho, y con razón, pues el animal no veía ni gota.

Bazán, muy malito con los palos, dejó par y medio, y *Moyano* uno aceptable.

Algabeño, de tabaco y oro, trasteó en medio de las protestas de la concurrencia, y como el bicho no se prestaba para hacer con él una buena lidia, se conformó con salir del paso dando cuatro mulletazos con la derecha, uno de pecho, otro natural y uno de pecho con la mano derecha, acabando por retirarse en vista de la bronca, que no cesó ni un momento.

Vuelto á encararse con el toro, le recetó de primeras un pinchazo alto, después una estocada muy caída, otro pinchazo de cualquier modo, media estocada algo delantera, dos intentos de descabello, un pinchazo barrenando y un bajonazo monumental. (*Siseos y algunas palmas.*)

Tercero, *Carpintero*, núm. 42, negro zaino, engatillado de pitones y algo mayor que los dos bichos arrastrados.

Villita le saludó con unos lances moviditos, que se aplaudieron.

El de *Parladé*, aunque relativamente voluntarioso, resultó demasiado blando al hierro, aceptando siete puyazos á cambio de cuatro caídas. En quites no hubo de qué.

Chato agarró un par pasado, pero muy igualito; *Africano* uno desigual, y repitió *Laborda* con uno muy bueno. (*Palmas.*)

Villita, de morado y oro, desde buen terreno y hasta parando en algunos pases, saludó á su enemigo con cuatro ayudados, dos de pecho (bueno uno de ellos), cinco con la derecha y tres altos, para soltarle una estocada hasta la mano, contraria, y un intento de descabello. (*Palmas al mano.*)

Cuarto, *Torrealta*, núm. 68, negro zaino, corniabierto y de regular presencia.

Conejito remató unas verónicas moviditas y tal.

Sin poder y hecho un borrego, aceptó el animal ocho picotazos de *Melones* y *Onofre*, por un descendimiento.

En los cuatro toros lidiados no se arrastró ni un potro.

Gonzalito, en el segundo tercio, cuarteó un par buenísimo, y más tarde, puso otro regular. *Chato* dejó medio.

Antonio de Dios trasteó después muy pesado y movido, consistente en trece pases altos, once con la derecha, uno de pecho y otro ídem con la derecha, entró bien para cobrar una estocada aceptable, algo contraria, que tumbó á su adversario. (*Palmas.*)

Quinto, *Huerfanito*, núm. 128, negro como los ante-



«ALGABENO» EN EL SEGUNDO TORO.



VILLITA EN EL TORO TERCERO



«CONEJITO» EN EL TORO CUARTO

Algabeño, cuarteando también, dejó uno muy bueno.

Un peón cierra el tercio con medio par.

Pepe García brindó al público de sol, y aprovechando las inmejorables condiciones del bicho, ejecutó una faena muy lucida, que fué coreada con ¡olé!, compuesta de un pase ayudado, dos altos, otro ayudado por abajo, uno de molinete, uno de pecho con la mano derecha, y dos de pecho, y, entrando superiormente, señaló un gran pinchazo; como final, atizó un volapié superior con todas las de la ley, saliendo desarmado. (*Ovación y oreja.*)

Sexto, *Romano*, núm. 42, negro zaíno, cornicorto, con tipo de novillo.

De *Macipe*, *Mareca* y el reserva, aceptó con voluntad, pero saliéndose suelto, seis varas por cinco caídas y un caballo. *Mareca* dejó el casquillo de la puya dentro del morrillo la última vez que entró a picar.

Algabeño y *Villita*, en una ocasión, torearon al *alimón* sin rematar bien la suerte.

Africano y *Páquita* banderillaron por lo mediano con tres pares.

Villita, después de obsequiar al de Ibarra con un pase alto y cinco con la derecha, nos despidió soltando un pinchazo regular, otro barrenando y otro en buen sitio.

Resumen.—El ganado. Resultó bastante desigual de presentación, pues hubo allí de todo como en botica: toros finos, toros bastos y toros extremadamente chicos, hasta parecer becerros adelantados.

En cuanto á condiciones de buena sangre, véase lo que cada bicho de *Parladé* dió de sí:

El primero fué noble y topón en varas, blandiendo en algunas; quedado en banderillas, y lo mismo é incierto en la muerte.

El segundo no hizo más que tropezar á los caballos, saliéndose suelto siempre, y en lo demás ofreció una lidia poco fácil por ser completamente ciego, y por tanto, indigno de ser jugado en una corrida. ¡Vaya una escrupulosidad!

El corrido en tercer lugar, aunque voluntario en puyas, se mostró extremadamente blando al hierro, y no tardó en declararse huído.

El cuarto, voluntario, blando y de escasísimo poder en el primer tercio, y muy noble en todo lo demás.

El que ocupó el lugar de los bravos se portó como tal, mostrando codicia y poder; en palos estuvo bastante quedado, y en la hora suprema muy noble.

El último, voluntario-sillo y blando en puyas y quedado en lo demás.

Entre los seis aguantaron 36 varas, por 15 caídas y tres jamelgos arrastrados.

Conejito.—En su primero, valiente, pero ineficaz y pesado con la muleta



«CONEJITO» EN EL TORO CUARTO

riores, adelantado de pitones y aceptable de tipo.

Cumplió bien con los de á caballo, mostrando bravura y poder, recibiendo seis varas de *Zurito*, *Santaclara* y *Retámpago*, á cambio de cuatro tumbos y dos jacos fallecidos.

El tercio resultó muy animado. *Algabeño* y *Conejito* se adornaron bastante, y *Villita* corrió el toro por derecho muy bien en una ocasión.

A instancias del público tomó los palos nuestro paisano *Nicanor*, ofreciéndoselos á sus compañeros; sólo aceptó el de *La Algabeña*.

Villita quiso cambiar, pero el toro estaba muy quedado, y dijo que *nones*. Entró por fin *Nicanor* al cuarteo y clavó un par desigual, repitiendo con uno bueno en igual forma.

y regular con el estoque. En el cuarto, muy pesado y movido trasteando y aceptable matando. Toreando, muy movido; bastante retraído en los quites, y muy descuidado en la dirección de plaza.

Algabeño.—En el segundo de la tarde (primero suyo), se limitó á salir del paso de cualquier modo con la franela, ante la actitud del público, y al herir estuvo poco eficaz.

Ante el quinto, lucidísimo con el trapo y superior hiriendo. Eso es matar toros.

Toreando, muy movido, aceptable quitando y bien en banderillas.

Villita —Aceptable con el trapo en su primero y lo mismo hiriendo.

En el último, breve al trastear y regular al herir. Con el capote, bien, y lo mismo en palos y quites.

De los picadores, *Zurito*, *Melones* y *Onofre*.

Pareando, han sobresalido *Chato* y *Gonzalito*. En la brega los mismos.

La presidencia, regular. En suma: una corrida más.

(INST. D^o CARRÓ)

FOTILLO.

RETIRADA DE "VILLITA",

Sin anuncio, por sorpresa, Nicanor abandona el toreo para siempre.

Modesto hasta la exageración, ni siquiera pensó explotar su despedida, huyendo, indudablemente, de necias exhibiciones.

Ha hecho bien, y su ejemplo debe ser imitado, en lo sucesivo, por cuantos diestros adopten igual reso-



LA FAMILIA DE «VILLITA».—(FOT. DE BELTRÁN)

lución. Al terminar la segunda corrida de feria en Zaragoza, retiróse *Villita* á su casa, y allí, en presencia de la familia y varios amigos, procedió al corte de coleta.

Nicanor Villa ocupó en r: la torería militante dignamente su puesto, alternando con las primeras figuras del toreo contemporáneo; por su voluntad siempre demostrada y su valor ante los toros, consiguió captarse muchas simpatías, y en Madrid, á los comienzos de su carrera, contó con entusiastas partidarios, que veían en él una esperanza.

Aún recordamos aquellas novilladas del año 1894 en que, compitiendo notablemente con *Algabeño*, conquistó un cartel envidiable, que le colocó rápidamente en línea con los buenos matadores.

Desgraciado con los bichos, fué víctima de varios percances gravísimos, sobre todo el que le ocurrió en Saltillo (México) el 10 de Febrero de 1901, y determinó quizás el principio de su decadencia, por la evidente pérdida de facultades que le ocasionara.

Nicanor Villa nació en Zaragoza el 10 de Enero de 1869, y tomó la alternativa de matador de toros en la plaza de Madrid por

mano de Luis Mazzantini, el día 29 de Septiembre de 1895, con el toro *Tocinero*, de Moreno Santamaría

Sánchez de Neira, en su *Gran Diccionario taurómico*, al juzgar las aptitudes de *Villita*, escribió: «No es de los que menos nombre tienen adquirido como matador de toros en novilladas. Por de pronto, hay que concederle valor y alguna maña; torea bastante bien...»

Ultimamente vióse Nicanor postergado casi en absoluto, y eso quizás ha sido la causa ocasional de su retirada; pues carácter puramente aragonés, no ha querido continuar en situación tan desairada, y el simpático *mano*, como le decían los aficionados amigos suyos, ha preferido buscar en las delicias íntimas de la familia dulces consuelos á sus amarguras de torero pundonoroso.

Al retirarse, dando fiel testimonio del cariño que por nosotros sentía, nos ha hecho donación del estoque y la muleta que le sirvieron para dar fin del último toro que ha matado, *Romano*, de la ganadería de don Fernando Parladé, antes Ibarra.

Hoy, voluntariamente alejado de las taurinas lides, donde tantos y tan legítimos triunfos obtuviera, aunque sin lograr los pingües resultados que otros diestros, quizás con menos motivos, han alcanzado, apenas poseerá el capital necesario á vivir con su peculiar modestia, el estorbo mayor para prosperar en estos tiempos, en que los *autobombos* están á la orden del día.

Por nuestra parte, lamentando las causas que hayan provocado la determinación de Nicanor, le deseamos todo género de felicidades en la tranquila existencia del hogar y muchos años de vida para disfrutar el fruto de sus pasados riesgos.



«VILLITA» ENTREGANDO LA COLETA Á SU ESPOSA—(FOT. DE CARRIÓN)



LISBOA

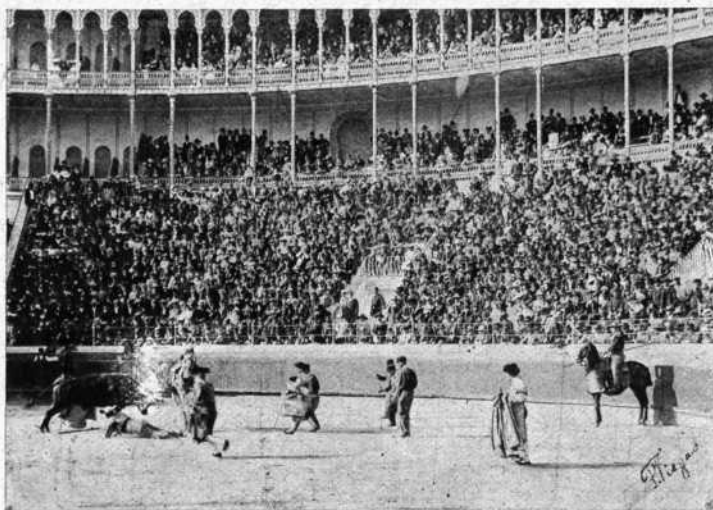
Corrida celebrada el día 24 de Julio.

Tuvo una buena entrada la corrida llevada á efecto por los simpáticos empleados de la empresa, señores José de Castro y Rodrigo Monteiro.

El espectáculo fué organizado completamente á la española, menos, por supuesto, la muerte de los toros, dándole cierta animación el toreo de los picadores y los quites de los espadas, que



PASO DE LAS CUADRILLAS



UNA CAÍDA EN EL TORO PRIMERO

Como director de plaza estuvo, más bien que descuidado, nulo, dejando á cada cual hacer lo que le vino en gana.

Bienvenida también estuvo oportuno en quites, especialmente en el toro quinto y regular con la muleta.

Ayudó con buena voluntad á Manuel García, pero no consiguió, á pesar de todo, colocarse á su altura.

Pulguita nada pudo hacer con la muleta y en los quites poco dió de sí; con las banderillas reveló mayores conocimientos, preparando bien algunas suertes, por lo que oyó palmas.

Fué cogido dos veces por el tercero; la primera al pasar de muleta y la se-

eran los matadores de novillos *Revertito*, *Bienvenida* y *Pulguita*.

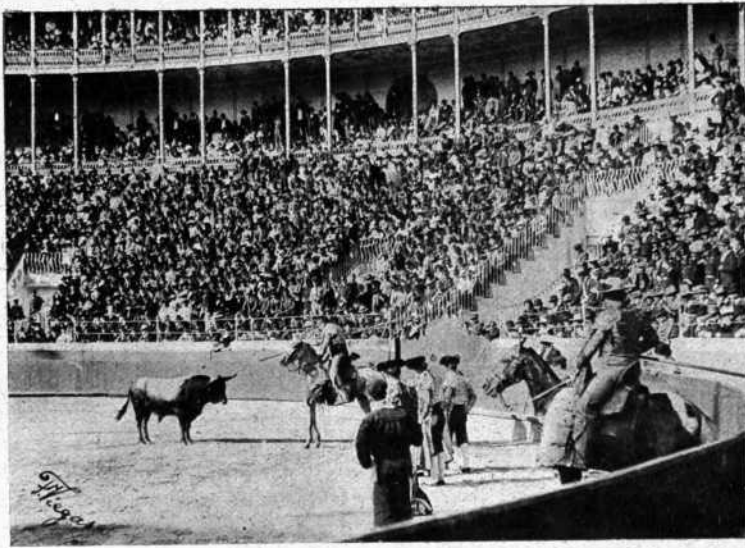
De los tres, fueron los dos primeros los que ganaron más palmas.

Revertito, principalmente, estuvo muy bravo y muy trabajador toda la tarde, sobresaliendo en un quite en el primero y el quinto, y con la muleta en el primero.

Ejecutó además dos regulares saltos de garrocha en el tercero y octavo, y puso un buenísimo par de palitroques al séptimo.



«REVERTITO» EN EL PRIMER TORO

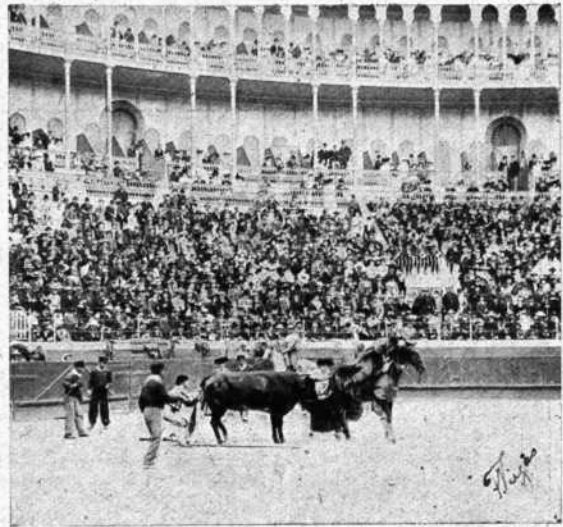


UNA VARA EN EL TORO SEGUNDO

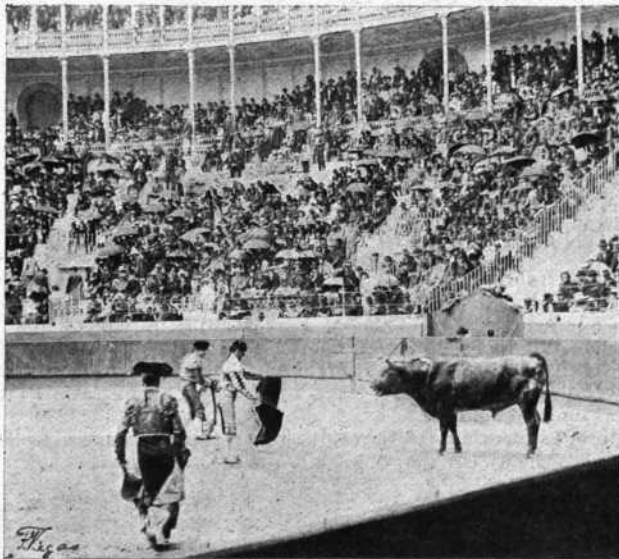
Los más bravos fueron los de Emilio Infante, los cuales hicieron la pelea algo más franca.

Tanto uno como otro ganadero presentaron algunos ejemplares bonitos y bien criados; pero los del *Carregado*, por ser de mucho menor tamaño, y por consecuencia de menor poder, no lograron lucir tanto como los de Valle de Figueira, que casi siempre llegaron a banderillas y al último tercio con más facultades que aquéllos.

Los peores fueron el séptimo, del Marqués de Castello Melhor, que cumplió con los varilargueros, pero llegó manso á los dos últimos trances, y el octavo, de Emilio Infante, que se declaró manso desde que pisó el redondel.



«PULGUITA» COLEANDO AL TERCER TORO



«PULGUITA» EN EL TORO TERCERO

gunda al simular la estocada, afortunadamente sin consecuencias, y dió el salto de la garrocha en el segundo medianejamente.

Los picadores, mal, pues pocas fueron las varas buenas; los banderilleros, casi todos fusilables, y el servicio de caballos desgraciado.

Los toros pertenecían cuatro á la ganadería de Emilio Infante y cuatro á la del Marqués de Castello Melhor.

Los del primero tomaron 22 varas y los del segundo, 20.

En conjunto, fué una corridita que no desagradó, pues el público salió bien impresionado por algunos lances que animaron la fiesta.

CARLOS ABREU,

(INST. DE FERNANDO VIRGAPE.)

MARCHENA

Corrida efectuada el día 2 de Septiembre.

Convencido Montes de que no estaba en condiciones de actuar en la segunda tarde, le sustituye Félix Velasco. El ganado de esta tarde es de Moreno Santamaría.

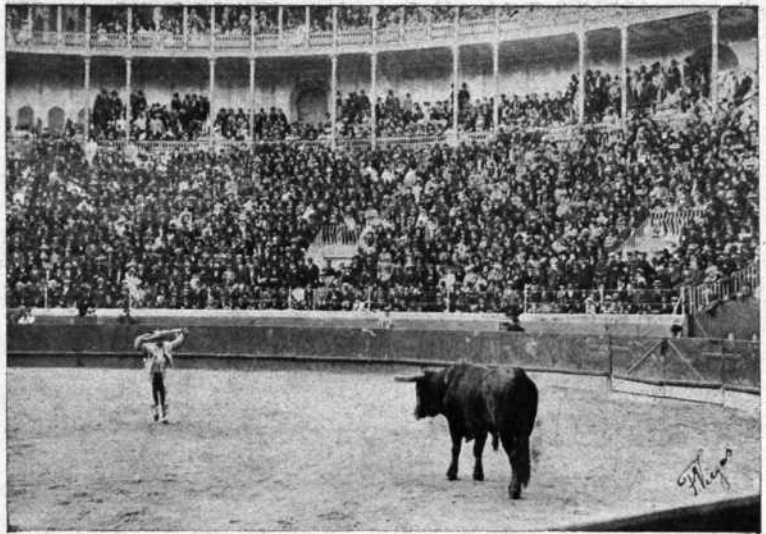
El primero era berrendo en colorao, capirote y un tanto mogón del izquierdo. Velasco lanceóle con valentía, escuchando palmas; después hizo dos buenos quites. Con cinco varas de *Arriero* y el reser-

va pasó el animalucho á otro tercio, donde *Maera chico* y *Blanquito* lo adornan con tres pares, que el público aplaude. Félix coge los avíos y, desde buen terreno, ejecuta una faena tranquila; cita á recibir, y el toro no acude por hallarse quedado; entra Félix á volapié, y da un pinchazo hondo superior. Después la faena se hizo pesada, pues el animal desarmaba y se embebía cada vez que el espada entraba á herir.

Seis pinchazos y medias estocadas y varios intentos de descabello, empleó Velasco para quitarse de enmedio al de Moreno Santamaría, escuchando censuras.

El segundo, de pelo negro, cumplió con los de á caballo en seis varas, destrozando dos pencos.

Recorte y *Rodas* le adornan el morrillo, y pasa á manos del *Morenito*, que lo encuentra noble, y lo muleteó lucidamente para un pinchazo y un volapié con -



LISBOA—«BIENVENIDA» EN EL CUARTO TORO

Berrendo en negro fué el tercero. Cinco varas aguantó, destripando un jamelgo. Los matadores activos en los quites.

Tres pares buenos de *Sordo* y *Limeño*, sufriendo este último un achuchón de peligro, componen el segundo tercio.

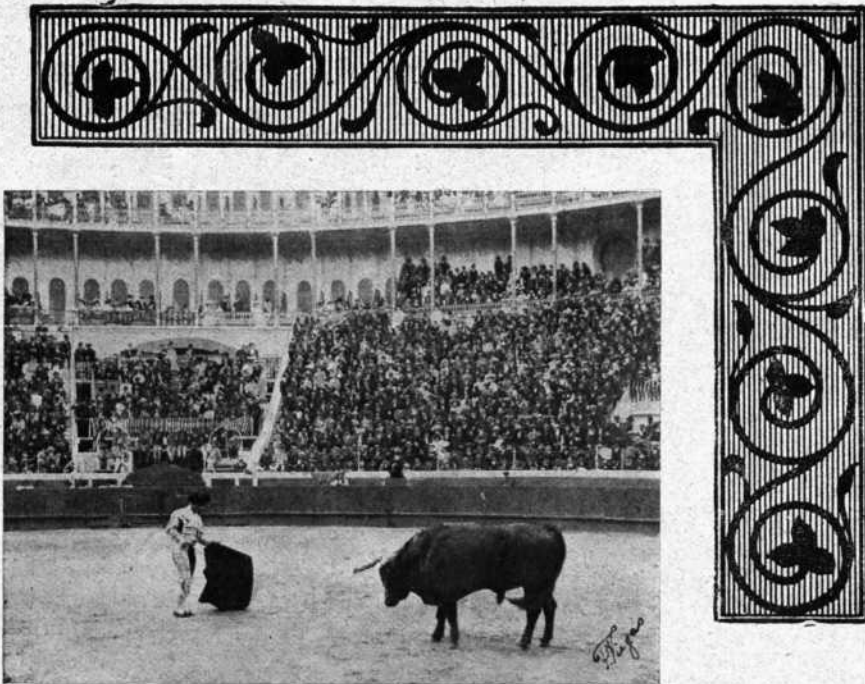
Félix Velasco lo trastea desde cerca y muy tranquilo y, á volapié, agarra la estocada de la tarde, que le valió una gran ovación.

Cerró plaza un toro negro, con más bravura que poder; sufrió siete alfilerazos de los montados.

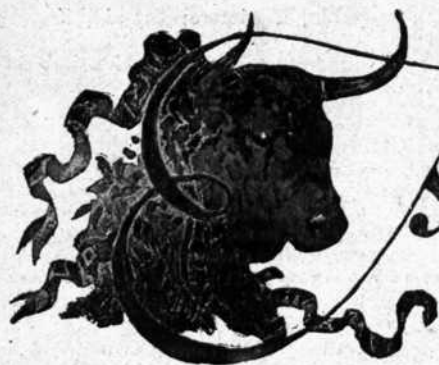
Los espadas hicieron buenos quites. Cambiada la suerte, se alborota el público pidiendo caballos.

Pretenden banderillar *Recorte* y *Alfonsillo*, pero cae una lluvia de botellas y ladrillos, que obliga á los toreros á refugiarse en la barrera. Durante el escándalo, se arrojan á la plaza varios zagalones á torear, y uno es alcanzado por el toro, recibiendo un puntazo grave en el pecho. Para ver si dominaba el alboroto, toma las banderillas *Morenito de Algeciras*, recibiendo una pedrada en la espalda. Después de media hora de espera y viendo que la bronca continuaba y no había medios de apaciguarla, el de Algeciras sale con los avíos de matar, da dos pases, pincha en hueso y á continuación agarra una estocada contraria hasta el puño, que acaba con el toro y con las corridas de Marchena.

Sin el escándalo injustificado del último toro, la corrida hubiere resultado aceptable; pues si bien los espadas no estuvieron tan afortunados como en la primera corrida, el ganado fué mejor.



«BIENVENIDA» EN EL TORO CUARTO



stafeta taurina



Orgaz.—25 de Julio.—Este día se celebró una novillada, en la que se lidiaron por vez primera toros de la ganadería de D. Ramón Perea, dando mucho juego, sobre todo los corridos en segundo y cuarto lugar. La salida del segundo fué recibida con una multitud de aplausos, los que se repitieron al ser arrastrado.

Salamanquino despachó el primero de una estocada contraria, después de una faena deslucida; con el tercero empleó una faena de muleta regular, para largar dos pinchazos y media estocada baja; puso un buen par de banderillas al cuarto y estuvo apático con el capote.

Tacerito, en su primero, ó sea el segundo de la tarde, que era un toro bravísimo y grande, pasó de muleta con mucha valentía, pinchó dos veces en lo alto y remató con una estocada. (Ovación.)

En el cuarto dió una buena estocada. Estuvo incansable toda la tarde, agradando mucho su trabajo al público.

—15 de Agosto.—Este día dieron una becerrada los jóvenes aficionados de esta localidad, matando dos becerros de la ganadería de D. Ramón Perea de las Infantas; éstos sólo tenían quince meses.

Uno de ellos fué cosa notable; entró 22 veces á los caballos y le pusieron 18 varas, no con puyas á propósito, sino mayores que las de tiente, y tuvieron que retirar un caballo por haberle herido.

Los picadores, que eran Basilio Perea y Agustín Pinillos, estuvieron muy bien.

Pedro Perea mató el primer becerro después de unos pinchazos, de un certero descabello, que le valió una estruendosa ovación y un diluvio de cigarrillos. Lo propio le sucedió al segundo espada, José Pinillos, que estuvo valentísimo. Los banderilleros Guerrero, Cano, Condado, Larrazabal, Cruz y Ampudia, todos rayaron á gran altura, poniendo excelentes pares. El público salió satisfechísimo.—X.

Puerto de Santa María.—28 de Agosto.—Con mucha menos concurrencia que la que pensaron los organizadores de la corrida se celebró ésta, y de ella salieron los espectadores bastante disgustados por el mal resultado de la misma.

El ganado de Urcola, desconocido en esta región, y que venía precedido de gran fama, en parte justificada, no mereció el agrado de las personas que asistieron á la plaza, exceptuando de este concepto el toro corrido en cuarto lugar, que hizo una buenísima pelea, demostrando gran poder, bravura y nobleza, cualidades que por desgracia no reunían sus hermanos.

Algabeño no quiso enmendar los desaciertos que cometió en la corrida del 10 de Julio; fué todo lo contrario, los aumentó grandemente, y por ello ninguna empresa de por aquí, si mira por sus intereses, lo pondrá en combinación, al menos que el espada vuelva á sus buenos tiempos. No hizo nada

que sobresaliese, y escuchó del público manifestaciones que por ningún concepto son de envidiar.

La faena con el acero fué la siguiente:

A su primero una estocada delantera, entrando el diestro muy mal y saliendo peor; á su segundo tres pinchazos y un *monumental* bajonazo, y al quinto media estocada mala y un sinnúmero de intentos de descabello.

Velasco logró quedar mejor que su compañero; estuvo trabajador y tenía deseos de agradar.

Al toro cuarto le recetó una estocada superior, que fué la mejor de la tarde. A sus toros restantes los despachó del modo que se expresa á continuación:

A su segundo de un pinchazo aguantando, otro regular y una estocada trasera, y al sexto de dos pinchazos regularmente señalados y media estocada ida.

En banderillas, bien nada más; en quites, como *Algabeño*, oportuno y valiente.

Hasta el año próximo.—GAONA.

Talavera de la Reina.—El día 8 de Septiembre, festividad de la Virgen, se celebró una novillada con reses de Alemán, *Salamanquino* para matar los dos primeros y *Reondo* el último.

El ganado fué inlidtable, como de costumbre, ó un poquito peor si se quiere; cortaban el terreno, adelantaban que era una bendición y estaban tan avisados como si se les hubiera corrido antes de ahora. El último fué mejor, más bravo y más noble, pero de mucho respeto para el *mataor* que tenía que quitarle del medio.

Salamanquino mató como pudo los dos primeros, que, como anteriormente digó, eran dos alhajas. Me abstengo, pues, de referir las faenas de dicho diestro, pues no se puede juzgar con severidad á un hombre que por cuatro cuartos viene á despachar dos toros de las condiciones de aquéllos.

Reondo se afligió el hombre ante la presencia de aquel toro; así es que pincha y corre que corre, y un aviso tras otro, hasta que salieron los mansos y se llevaron el toro.

De las cuadrillas todos iguales, D. Francisco González, *Gonzalito*, hizo el experimento *tancredil* en dos toros, estando superior en el primero, que le estuvo oliendo lo menos dos minutos, hasta que salió una voz del tendido 7, de «anda con él»; derrotó el toro sin consecuencias para el *tancredo*, y éste escuchó una ovación de primera.

Durante la lidia del toro segundo ocurrió un incidente desagradable. Se acercó el toro á las tablas del 8, donde precisamente estaba un agente de policía secreta, el que empezó á golpearle con el bastón en la cabeza y hocico; el público se indignó y pidió al presidente que fuera retirado aquel buen señor de entre barreras, como así se hizo.

Hasta la corrida de feria que, con reses de Arroyo y *Platerito* y *Mazzantinito*, presenciaremos una buena novillada. Ya será tiempo.—E. CABRASCOS.

Adra.—9 Septiembre.—Los cuatro novillos lidiados pertenecientes a D. Juan Rega, cumplieron sin excederse.

Medinita no hizo primores con el capote, y en la suerte suprema estuvo algo desgraciado, sirviéndole de disculpa el que el ganado que le tocó en suerte no era muy manejable.

El novel matador almeriense Angel Garrote cosechó aplausos con la percalina, que la maneja con alguna soltura, y en la muerte de sus adversarios demostró valentía y grandes deseos de ganarse palmas.

Bregando, Pompey y *Negrete*, y con los palos, *Rubito*, que estuvo valiente.—F. G.

Ecija.—22 de Septiembre.—Con un lleno en el sol y una entrada floja en la sombra, se verificó la corrida anunciada para el 21, primer día de feria, y que se suspendió a causa de la lluvia. Lidiáronse seis toros escogidos de la vacada de los Sres. Moreno Santamaría, por los diestros *Algobeño* y *Lagartijo chico*. Antes de empezar la corrida había extraordinaria animación en la plaza, y veíanse los palcos ocupados por hermosísimas mujeres, adornadas con mantillas y flores. Y vamos al grano.

Los toros que nos enviaron fueron todos chicos; pero, aparte de esto, no dejaron nada que desear, pues dieron bastante juego en varas y resultaron nobles hasta dejárselo de sobra. Los más bravos fueron el primero y el quinto. Entre todos tomaron 23 varas y dejaron diez caballos para el arrastre; en general estaban bien presentados.

Algobeño, al que rompió plaza, lo trasteó con valentía e inteligencia, arrancando palmas del público, y tirándose a volapié, agarró una estocada corna superior, que bastó. (*Ovación*.)

A su segundo le dió solo buenos pases de pecho, y logrando igualar, tiróse a regular distancia para media estocada tendida; repitió con un pinchazo hondo, y terminó descabellando á pulso al primer intento. (*Palmas*.)

Al quinto le pasó de muleta con inteligencia y en los mismos pitones, y tirándose por derecho y sin paso atrás, dejó una estocada en su sitio. (*Ovación*.)

Con el capote y en quites, oportuno y trabajador. Dirigiendo, nulo por completo.

Al cuarto bicho le puso dos pares de banderillas, uno bueno y otro mediano, siendo aplaudido.

Lagartijo chico, de azul y oro, hizo en su primero una faena muy endéble de muleta, y tirándose desde Córdoba, dejó media estocada delantera y pescuquera.

Al cuarto, que fué el más manejable de todos, lo pasó parando y adornándose mucho, para un pinchazo bien señalado y una estocada corta superiorísima. (*Ovación*.)

En el último de la tarde bailó mucho, pinchó varias veces, y terminó con media estocada caída. (*Pitos*.)

En quites, bien; con el capote no hizo nada de particular, y al cuarto toro, después de artística preparación, colocó un buen par.

En banderillas se distinguieron *Sevillano*, Moyano

y *Chiquilín*; bregando, el primero; picando, *Zurito* y *Brazo fuerte*.

El servicio de la plaza, malo; la presidencia, acertada.—F. LÓPEZ MORALES.

Consuegra.—22 de Septiembre.—Invitado por unos amigos para la novillada de este pueblo, y dada mi gran afición á las corridas de toros, allí me dirigí. Lo que fué la novillada lo relataré brevemente.

El cartel se componía de cuatro toros de Salas, hoy de D. Saturio Vela, y de matadores *Regaterín* y *Calerito*, y encontrándose herido el primero, le sustituyó *Relampaguito*.

Los toros, entre los cuatro, tomaron 10 varas, matando los ocho caballos de que la empresa disponía; al último toro solamente le quedó un caballo, que murió en la primera vara, y pasó el bicho á manos de *Relampaguito* con dos pares de banderillas, por haberse terminado éstas.

Calerito, en el primero, pasó de muleta aceptablemente, para recetar cinco pinchazos y media estocada delantera. Con el tercero hizo una buena faena, dando una estocada hasta el puño, sentándose en el estribo, y rodando el toro sin puntilla. (*Ovación y oreja*.)

En este toro puso un par superior cambiando en silla; en los quites bien y en la dirección descuidado.

Relampaguito fué el héroe de la tarde; hizo quites superiores, toreó decapa admirablemente por faroles, verónicas, etc. A su primero, después de una faena de valiente, se arrancó á matar entre los cuernos, y cobró la estocada de la tarde; arrodillado, cogió al toro de un cuerno y éste rodó sin puntilla. (*Ovación atronadora*.)

Puso fin á la corrida con dos medias estocadas buenas. Picando, *Ronquillo*; en banderillas y brega, *Mejía*; los servivios de plaza, detestables.—P. PEREZ.

Bibliografía.—El inteligente aficionado y distinguido escritor taurino Manuel Alamo Alonso, *Paco-pic-y-poco*, ha publicado un bonito libro de semblanzas, poniendo en solfa á la *Flor y nata*—que así se titula esta obra—de la coletería andante.

El volumen contiene 32 páginas, ilustradas con los retratos de los *aludidos*, y se vende al ínfimo precio de una peseta.

No se puede dar más por menos dinero.

A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

Toda la correspondencia, giros, etcétera, se dirigirán á nombre del Director-Administrador de SOL Y SOMBRA, D. Ginés Carrión, Verónica, 13 y 15, Madrid.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.